



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## El erotismo en los procesos de formación universitaria

**Noemi Mejía Domínguez**  
*mimilamasbonita@hotmail.com*

Área temática 08. Proceso de formación.

Línea temática: Procesos formativos de alumnos, profesores, académicos, supervisores, directivos.

Porcentaje de avance: 65%.

Trabajo de investigación educativa asociado a tesis de grado.

Programa de posgrado: Programa de Posgrado en Pedagogía. Séptimo semestre de doctorado.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Universidad Nacional Autónoma de México – Facultad de Filosofía y Letras.



### Resumen

La actual investigación doctoral, está dirigida al estudio de las manifestaciones del erotismo en los procesos formativos universitarios, específicamente en profesiones dirigidas al ejercicio educativo. El énfasis de esta tesis recae en la necesidad de despertar praxis educativas y profesionales en dichos procesos, desde el estudio y reconocimiento de una dimensión humana potencial: el erotismo.

Partiendo de una mirada psicoanalítica freudiana (Freud, 1929), el erotismo, como la cohabitación de dos pulsiones en cada ser humano: Eros y Tánatos, son energías que impulsan nuestros pensamientos y acciones; caracterizadas siempre por el deseo y el placer, ambas pulsiones tienen la misma fuerza, pero fines opuestos: crear y destruir.

Considero que, como posibilidad pedagógica, el erotismo es una ventana que invita a conocer quiénes somos, en la medida de lo posible, pues el propio psicoanálisis devela la existencia del inconsciente, deshabilitando un conocimiento al 100% de quiénes somos. No obstante, el acercarnos a conocer lo que somos capaces de construir o destruir dentro del aula universitaria, ofrece amplias posibilidades de praxis educativo-profesionales.

Hasta ahora, parte de los hallazgos refieren que, tanto el trabajo con el cuerpo y las emociones, como espacios de ejercicios colectivos son elementos indispensables al abordar el erotismo en el aula universitaria, favoreciendo con ello el compromiso profesional que desprende una formación universitaria.

**Palabras clave:** *Pedagogía, formación universitaria, aula universitaria, cuerpo, erotismo.*

## Introducción

En los procesos educativos de los que formamos parte, surgen distintas dinámicas entre las personas que interactuamos en las aulas. Por ejemplo, en las relaciones entre compañeras y compañeros de clase; entre docentes; entre estudiantes y docentes; o entre estudiantes y docentes con el conocimiento que se estudia.

En cada proceso vale la pena cuestionarnos si nos hemos asumido como sujetos de construcción de conocimiento o como objetos de recepción de información, preguntándonos: ¿qué tanto hemos sido partícipes en nuestros procesos de aprendizaje en el aula?, ¿cómo ha sido dicha participación? y ¿cuál es el impacto/alcance de lo que aprendemos en el propio entorno en donde aprendemos? Más aún, quienes nos formamos para laborar en el terreno educativo: ¿procuramos congruencia de lo aprendido en la propia aula universitaria?

Ahora bien, consideremos que pensar nuestra práctica educativa es también pensar nuestra situación social. Lo que actualmente nos confronta con una realidad pandémica de incertidumbre, de esperanza puesta en la vacunación y - aun frente a esta complejidad, una realidad de - violencia cotidiana expresada en feminicidios, crueldad del poder político, económico, de los medios mercantiles de comunicación y del capitalismo en general, que es el mundo de las relaciones sociales de explotación.

Al ser el aula un indicador social, dicha crueldad puede estarse reproduciendo en el entorno en que aprendemos y por ello la necesidad de repensar nuestros procesos desde un enfoque que nos permita mirar tanto lo que construimos como lo que destruimos.

Paulo Freire (1970), al presentar la educación problematizadora como posibilidad para la emancipación, definió el acto educativo como un acto de conocimiento y un acto político, es decir, un proceso educativo que alienta a pronunciar nuestro mundo: leerlo y transformarlo reinventándonos. Sin duda, una actividad compleja, en donde es importante recordar, como señaló el mismo Freire, que en la historia se realiza lo históricamente posible, lo que nos incita a identificar límites tanto en lo individual como en lo colectivo, pero también a reconocer el alcance del acto educativo. ¿Cómo lograr dicho reconocimiento cuando cada proceso formativo es único?, ¿cómo cuando le envuelve un contexto de violencia cotidiana? y ¿cómo cuando la vida emocional parece no tener relevancia en las aulas universitarias?

En esta investigación, hago una apuesta por el potencial que sugiere el trabajo en las aulas universitarias desde el reconocimiento del erotismo, partiendo de un acercamiento freudiano, que lo enuncia como la cohabitación de dos pulsiones encada ser humano: Eros y Tánatos.

Considero que, en los procesos de formación en el aula universitaria, la convivencia y relaciones sociales son un punto medular de aprendizaje y para el aprendizaje. Para ello es necesario tener presente quiénes somos, por lo que el erotismo es una latente alternativa para acercarnos a ese conocimiento y generar un mejor ambiente en los procesos formativos.

Sin embargo, en la actualidad -y ya desde algunos años atrás- predominan manifestaciones tanáticas en las dinámicas cotidianas de relaciones en el aula universitaria, pues el contexto actual de violencia que vivimos de alguna manera se reproduce o refleja ... ¿cómo evitarlo? Ante ello me cuestiono: ¿por qué el aula universitaria no termina de ser un espacio real de práctica para el ejercicio profesional? donde se viva de manera cotidiana ser un o una profesional de la educación, desde las relaciones más cercanas que se generan en el aula: entre estudiantes; entre docentes; entre estudiantes y docentes; y entre estudiantes y docente con el conocimiento. ¿Qué hace falta para vivenciar una praxis educativa-profesional en el aula universitaria?

A manera de hipótesis, estimo que, si en el aula universitaria empleamos una propuesta pedagógica que estudia y reconoce las manifestaciones cotidianas del erotismo es posible generar una praxis educativa-profesional, es decir, una práctica cotidiana en donde estudiantes asumen un sentido ético como profesionales de la educación. Pues el erotismo es una dimensión humana que pone en juego muchos elementos de quiénes somos y lo que deseamos, con ello todo el potencial de lo que podemos construir. Por ello, mi interés se centra en averiguar **¿qué se requiere para favorecer los procesos de formación en el aula y posibilitar una praxis educativa-profesional desde el estudio del erotismo?** Específicamente con quienes se forman para ejercer en el terreno educativo.

Dado lo anterior, el objetivo general de esta investigación es: **Proponer alternativas pedagógicas desde el estudio y reconocimiento del erotismo humano para posibilitar una praxis educativa-profesional en el aula universitaria, específicamente en profesiones dirigidas a laborar en el terreno educativo.**

Los objetivos específicos para dicho fin son:

- Identificar las manifestaciones del erotismo que comúnmente se presentan en los procesos de relación social en el aula.
- Nombrar y caracterizar los desafíos educativos vinculados con el erotismo en los procesos de formación universitaria, para el reconocimiento potencial del mismo.
- Analizar los referentes empíricos seleccionados (escenarios formativos de nivel educativo superior que emplean metodologías con fines de desarrollo de praxis educativas).
- Presentar alternativas pedagógicas partiendo de los hallazgos en la investigación.

## Desarrollo

Teóricamente me apoyo, principalmente, en el estudio y exposición de dos grandes categorías: el erotismo y la formación universitaria. A continuación, haré breve mención del sustento esencial de estas categorías.

**El erotismo.** Sigmund Freud (1929), hace referencia a dos pulsiones (energías o tensiones) que conviven de manera dialéctica en cada ser humano: Eros y Tánatos. Ambos siempre impregnados de deseo y placer, con la misma fuerza, pero con fines opuestos.

Eros, pulsión de vida, refiere a una energía positiva que nos impulsa siempre a crecer, construir y luchar para favorecer la vida. Ejemplos cotidianos de ello son: respetarse a uno/a mismo/a, respetar la diferencia, dialogar para crear acuerdos, defender la justicia, compartir un alimento, desear un bien para alguien más, luchar -individual y colectivamente- por el respeto a la vida, tanto del ser humano como de su mundo, de la Madre Tierra. En el aula: pasar apuntes a quien se ausentó una clase, respetar los diferentes puntos de vista, generar acuerdos para llevar el curso, complementar ideas expuestas para enriquecer el tema de clase, e identificar y luchar por el deseo vocacional.

Por el contrario, Tánatos es una constante tensión que incita a la destrucción y la muerte real o simbólica, por ejemplo: las guerras, los despojos, los feminicidios, faltas de respeto o un deseo de muerte a alguien que no es de nuestro agrado. En el aula: imposiciones para llevar un trabajo en equipo, agresiones verbales o físicas, abuso de autoridad docente, burlas a quien participa, generando temor para hablar en clase, por citar algunas manifestaciones.

En el escrito *El malestar en la cultura*, Freud (1929-1930) presenta un análisis sobre dos procesos vitales: el desarrollo del individuo y el desarrollo cultural de la humanidad. Señala que la pulsión tanática y la energía de Eros conforman el erotismo, esa lucha interna constante en la que todo ser humano nos debatimos en cada pensamiento y en cada acto, en un devenir que nos deja muchas veces sin lograr distinguir cómo pasamos de una a otra, porque el erotismo es en sí mismo esencia de vida y muerte.

Importante destacar que la pandemia ha visibilizado mucho sobre la expresión de nuestro erotismo. De inicio, el beso y el abrazo, considerados siempre una expresión de amor, sugieren hoy un riesgo de contagio. La restricción a la cercanía con otras personas ha venido a revolucionar nuestros modos de convivencia. Ser y estar durante la pandemia es una experiencia diferente que nos confronta con quiénes somos, igual que nuestro erotismo.

La cultura, dada su necesidad de vida en común, crea normas que restringen las pulsiones, generando así una frustración que, sugiere Freud (1929), habremos de aprender a sobrellevar, o bien canalizar. El arte ha sido un espacio importante de liberación de la energía de nuestro erotismo. Un ejemplo, la poesía, en donde, coincidiendo con el poeta mexicano Bruno Darío (2020), *la palabra oculta lo que enuncia*, exponiendo con ello el juego pulsional interminable entre Eros y Tánatos.

**Formación universitaria.** La vida universitaria no escapa al devenir del erotismo, éste se envuelve en procesos y relaciones pedagógicas, y se manifiesta en la vocación, la ética y el ejercicio profesional.

Paulo Freire (2005) mencionaba que la humanización es un proceso constante, que requiere del desarrollo de una praxis, una “acción y reflexión [humana] sobre el mundo para transformarlo.” (p.90) Sin duda una tarea importante y necesaria en las aulas universitarias: praxis educativo-profesionales. Pues se trata de una práctica acompañada de un bagaje formativo y un sentido ético, ya que toda profesión responde a una demanda social.

De acuerdo con un estudio de la doctora Guadalupe Ibarra (2005):

En el contexto mundial, la tendencia dominante en la formación profesional es la propuesta de una formación integral que comprenda las capacidades y competencias para acceder al mundo del trabajo, pero también los valores y las actitudes que moldean la personalidad del sujeto y que contribuyen al logro de un desempeño comprometido y eficaz de su profesión, así como a un ejercicio responsable de la ciudadanía. (p.3)

Coincido en que la formación universitaria requiere que cada profesional se apropie de los conocimientos disciplinarios correspondientes de su campo, mismos que deben estar vinculados al momento histórico que se transita, pues toda profesión es creada como alternativa ante diversos problemas o demandas sociales. De ahí la necesidad de que dichos conocimientos sean ejercidos con ética, pues la superación de diversos problemas sociales requiere en esencia valores y actitudes positivas para crecer como comunidad, nación o mundo.

Ahora bien, otro pilar importante es el estudio de dos experiencias universitarias en las que se emplean metodologías innovadoras de formación universitaria, que buscan generar praxis educativas. A continuación, haré breve descripción de las mismas, citando el enfoque metodológico empleado para su estudio.

1) **Metodología para el Rescate de lo Cotidiano y la Teoría.** Una propuesta freiriana que surge en las aulas universitarias de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL-UNAM), dentro del proyecto *Lectura de la realidad en el aula. Pensar la práctica para transformarla*, dirigido al Colegio de Pedagogía, coordinado por el profesor Miguel Escobar y durante algunos años por un equipo de trabajo, del cual formé parte por nueve años (lo que me permitió conocer mejor la propuesta).

La metodología se centra en el desarrollo del trabajo colectivo al problematizar un tema sugerido en cada curso. Las y los estudiantes se organizan en equipos y comparten su mirada de un problema educativo a través de la realización de una Representación Actuada de una Problemática (RAP), un video corto (10 min.), rescatando así la práctica cotidiana. Posteriormente, todo el grupo analiza los diferentes videos, apoyándose en conceptos teóricos para nombrar la realidad que fue captada en cada RAP.

El estudio de esta propuesta lo realicé a través de la investigación acción, apoyándome en el enfoque de Colmenares y Piñero (2008), quienes enuncian esta investigación como “una práctica reflexiva social en la que interactúan la teoría y la práctica con miras a establecer cambios apropiados en la situación estudiada” (p.99). La intervención se realizó durante un curso completo (dos semestres), realizando cuestionarios finales a las y los estudiantes para datar hallazgos específicos, pues el tema a problematizar en ese momento fue precisamente, el erotismo.

2) **Técnicas del Teatro del Oprimido.** Una propuesta trabajada por el profesor Carles Moclús y reinventada por la profesora Gema Frías, en los procesos de formación en Técnico Superior Universitario (TSU) en Animación Sociocultural y Turística (ASCT). Esto en el Instituto de Educación Superior (IES) *Jordi de Sant Jordi*, en Valencia-España. Así como con estudiantes de Licenciatura en Trabajo Social, en la Facultad de Ciencias Sociales de la

Universidad de Valencia (Campus de Tarongers). En ambas instituciones tuve la oportunidad de realizar una estancia de investigación y vivenciar la trascendencia de esta forma de trabajo en las aulas universitarias.

El Teatro del Oprimido es un sistema de ejercicios físicos, juegos estéticos y técnicas especiales cuyo objetivo es restaurar y restituir a su justo valor esa vocación humana, que hace de la actividad teatral un instrumento eficaz para la comprensión y la búsqueda de soluciones a problemas sociales e intersubjetivos. [...] Se desarrolla a través de cuatro aspectos fundamentales: artístico, educativo, político-social y terapéutico. (Boal, 2004, p.28)

Este referente empírico fue estudiado desde la observación participante como herramienta de investigación cualitativa que involucra interacción social. (Taylor & Bogdan, 1984)

La intención del estudio empírico de las dos propuestas mencionadas, es la identificación de elementos pertinentes para el trabajo del erotismo en el aula universitaria, por su alcance en praxis educativas.

## Consideraciones finales

Enseguida presento los hallazgos y consideraciones destacadas hasta el momento en la investigación:

- **Las instituciones de formación universitaria deben ser espacios de ejercicio profesional**, es decir que, sus aulas son el primer lugar en donde ponemos en práctica lo aprendido en dicha formación, y no me refiero sólo al conocimiento disciplinario, sino también a la responsabilidad colectiva y ética que hace del ejercicio profesional un real compromiso social.
- **Trabajar el erotismo en las aulas universitarias con fines pedagógicos, implica necesariamente trabajar con el cuerpo y con las emociones.** Crear espacios de confianza, respeto y comunicación, en donde diversas actividades apunten a tomar conciencia de nuestros cuerpos y de su interacción con otros; reflexionar sobre cómo pasan diversas emociones, tanto positivas como negativas, por el cuerpo y la importancia de reconocerlas para acercarnos a una mayor comprensión de quiénes somos.
- Frente al actual contexto, un gran desafío educativo en las aulas es **vencer el peso del individualismo para seducir y motivar al real trabajo en equipo.** Desde una Pedagogía que reconoce el erotismo se trata de invitar a vivenciar todo el potencial que tiene el ejercicio colectivo, el ser y estar con las otras y los otros.
- **Los contenidos cobran sentido cuando se conectan con la realidad más inmediata que vivimos, cuando la utilidad de los mismos pasa por el cuerpo.** De aquí la imperiosa necesidad de desarrollar actividades en las aulas que permitan ese conocimiento de quiénes somos, desde lo personal y lo colectivo.
- El momento histórico que atravesamos, denuncia una ola de violencia en la que no podemos permitirnos desconocer a las personas con quienes vivimos procesos de formación en el aula, física y virtual. **Como estrategia de cuidado, social y personal, es importante conocernos y reconocernos como grupo.**

## Referencias

- Bercovich Hartman, S. (2020) *Freud con Sócrates*. Seminario de Posgrado en Pedagogía. México: UNAM.
- Boal, A. (2004) *El arco iris del deseo. Del teatro experimental a la terapia*. España: Alba.
- Colmenares, A. & Piñero M. (2008). “La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas”. *Laurus*, 14(27),96-114. [fecha de Consulta 24 de Marzo de 2021]. ISSN: 1315-883X. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892006>
- Darío, B. (2020) *mal de aire*. España: Vaso Roto.
- Dadoun, R. (2006) *El Erotismo*. España: Biblioteca Nueva.
- Dadoun, R. & Escobar, M. (2013) *Crueldad y utopía*. Recuperado de: <http://ru.ffyl.unam.mx/handle/10391/3896>
- Escobar Guerrero, M. (2015) *Pedagogía de la praxis. Luz y sombra de la Pedagogía erótica*. México: MEG Editor.
- Freire, P. (2005) *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2010) *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI. 152pp.
- Freud, S. (1905) “Tres ensayos de teoría sexual” en *Obras completas*. Vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu editores. Recuperado de: <http://www.bibliopsi.org/docs/freud/07%20-%20Tomo%20VII.pdf>
- Freud, S. (1929-1930) “El malestar en la cultura” en *Obras completas*. Vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu. pp. 59-140.
- Huston, J. (Director). (1962) *Freud: La pasión secreta*. Estados Unidos: Universal International Pictures (UI)
- Ibarra Rosales, G. (2005) “Ética y formación profesional integral” en *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/340/34004303.pdf>
- Mejía Domínguez, N. (2016) *Sexualidad, erotismo y cuidado del cuerpo en estudiantes universitarios/as: Universidad Tecnológica de Nezahualcōyotl*. (Tesis de Maestría, Posgrado UNAM-FFyL). Recuperada de: <http://132.248.9.195/ptd2016/mayo/0744368/Index.html>
- Paz, O. (1993) *La llama doble. Amor y erotismo*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Taylor S. y Bodgan R. (1984). “La observación participante en el campo” en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós Ibérica. Recuperado de: [https://metodos.files.wordpress.com/2011/03/taylor\\_3\\_observacionparticipante.pdf](https://metodos.files.wordpress.com/2011/03/taylor_3_observacionparticipante.pdf)